

ASI LO PRESENTA LA COMPAÑÍA DE JESÚS

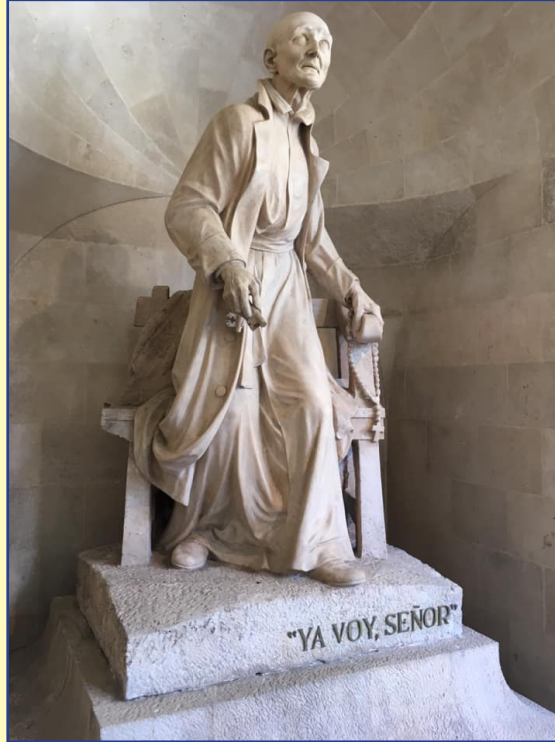
Hoy 31 de octubre celebra la Compañía de Jesús y la Iglesia Católica la festividad de San Alonso Rodríguez SJ que es Patrono de los hermanos jesuitas. Alonso Rodríguez nació en Segovia el 25 de julio de 1531, en el seno de una familia numerosa de 11 hermanos. Cuenta la historia que Pedro Fabro SJ, compañero de San Ignacio, se alojó en la casa de sus padres y aquello marcó ya la vida de Alonso.

Contrajo matrimonio a los 26 años y tuvo dos descendientes. La tragedia le acecho y en poco tiempo falleció su esposa y sus dos hijos. Este trágico escenario familiar le llevo a mirar a Dios e iniciar un discernimiento que duró seis años. Cede todos sus bienes a sus hermanas y se traslada a Valencia donde realiza años de probaciones, algunos estudios y servicios domésticos para ganarse el sustento. Se presenta para ser admitido como Hermano Jesuita, pero los examinadores de la Compañía le deniegan su ingreso. Una decisión personal del P. Provincial le permite entrar en la Compañía de Jesús.

Dada la responsabilidad que mostró en la vida comunitaria y en lo espiritual, es destinado al colegio de Montesión en Palma de Mallorca. Allí debería ayudar en las obras del Colegio que se hallaba en construcción y atender la portería. En Mallorca hizo los votos de pobreza, castidad y obediencia el 5 de abril de 1573. Su oficio de portero, durante 46 años, consistió en abrir y cerrar el colegio, dar razones a los de dentro, dar encargos a los de fuera.

Al darse cuenta los superiores de su profunda vida interior, le pidieron, por obediencia, que escribiera su vida, con las experiencias espirituales. Lo hizo en varias entregas, desde

1604 hasta 1616. Escribió, también por obediencia, una serie de tratados espirituales que hoy ocupan tres gruesos volúmenes. Sobre el Padre nuestro, la unión con Dios, la limpieza del alma, la humildad, la mortificación, la oración, la tribulación, la caridad.



Compartió en el colegio Montesión tiempos con otro santo jesuita el P. Pedro Claver SJ en su época de maestrillo y entablaron una profunda amistad a pesar de la diferencia de edad entre ambos. Poco a poco se transformó en discípulo. San Pedro Claver trató y discernió, con ayuda del Santo Hermano Alonso, el plan de partir a América a trabajar con los más humildes. San Alonso fue su verdadero apoyo.

El 31 de octubre de 1617 murió plácidamente, confortado con todos los sacramentos de la Iglesia en su colegio de Montesión. La muerte del hermano puso en conmoción a toda la ciudad. Todos se dieron cita en el Colegio, desde el Virrey, los miembros del Cabildo, las comunidades religiosas de franciscanos, dominicos, mercedarios, agustinos, trinitarios y religiosas. Los fieles colmaron la

Iglesia y con gran devoción asistieron a su funeral.

El santo portero siempre había sido apreciado por su delicadeza y su alegría, y sólo a su muerte pudieron conocerse sus Notas espirituales y la profundidad y calidad de su vida de oración. El hermano humilde había sido favorecido por Dios con gracias de un notable y verdadero misticismo, éxtasis y visiones, tanto de Nuestro Señor, como de la Virgen María y de los santos.

Fue canonizado el 15 de enero de 1888, en compañía de su discípulo San Pedro Claver y el joven jesuita San Juan Berchmans. La Compañía de Jesús lo reconoce como maestro espiritual y como el Patrono de los hermanos jesuitas. Mallorca lo tiene como su Patrono.

ECO DE LA LITURGIA

Del Evangelio según San Lucas: Entró un sábado en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando. Notando que los fariseos escogían los primeros puestos, les propuso este ejemplo: Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro, y te dirá: Cédele el puesto a éste. Entonces avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba. Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido. (Lc 14,1.7-11).

Oración: Oh Dios, que nos mostraste el camino del gozo y de la paz en la fidelidad de nuestro hermano San Alonso; concédenos mantenernos como decididos compañeros de Jesucristo, que se hizo siervo de todos y vive y reina.

Del Prefacio: Porque celebramos tu providencia admirable en los santos que se entregaron a Cristo por el reino de los cielos. Por ella llamas de nuevo a la humanidad a la santidad primera que de ti había recibido, y la conduces a gustar los dones que espera recibir en el cielo.